

MIS VISITAS AL TÚNEL DELS SUMIDORS DE VALLADA (VALENCIA)

José Formentín Penadés
Club Deportiu Grup Espeleològic Valencià
Email: formensanchez@ono.com



Gatera hacia la Sala Cabaniles

RESUMEN: Se presentan una serie de experiencias personales del autor en el Túnel dels Sumidors de Vallada (Valencia) a través de varias incursiones a lo largo de su trayectoria espeleológica.

PALABRAS CLAVE: Espeleología, Túnel dels Sumidors, Vallada, Valencia.

ABSTRACT: In the Túnel dels Sumidors of Vallada (Valencia) are presented a series of personal experiences of the author through several incursions along his speleological career.

KEY WORDS: Speleology, Túnel dels Sumidors, Vallada, Valencia.

El Túnel dels Sumidors de Vallada es un viejo conocido en la espeleología valenciana y fuera de ella. Su fama es muy grande, pues no en vano ha sido durante muchos años record de desnivel mundial en yesos contando desde la boca del valle ciego donde se abre La Cova dels Brolladors hasta la surgencia de la Saraella en el barranco homónimo con un desnivel total de 205 metros y un recorrido horizontal de unos 1300 metros.

No es una gran cavidad ni por sus metros de recorrido. La rareza es que esté excavada en yesos en un paquete comprimido casi en vertical entre dos grandes masas calizas, entre las que destaca El Peñón y el Castillo, picos que dominan y da carácter a la geografía de Vallada y cuyas aguas de lluvia proporcionan el calcio necesario para que se hagan costras en lagos y gours que son fácilmente socavados dada la solubilidad del yeso. Dentro de la cavidad hay dos manantiales principales, uno en la Sala del Desplome y otro aguas abajo, curiosamente siempre a mano izquierda del sentido de las aguas.

Publicado el 19 de Noviembre de 1986 en el periódico "Levante"

48 Levante Miércoles, 19 DEPORTES

Sumidor de Dalt (+37m) Túnel dels Sumidors ±0m -167m -204m

Los espeleólogos valencianos descubren un lamentable error estadístico

El Túnel dels Sumidors de Vallada es la cueva más profunda del mundo

La cavidad más profunda del mundo de las desarrolladas en materiales yesíferos se encuentra ubicada en la localidad valenciana de Vallada (comarca de la Costera). Al Túnel dels Sumidors se accede por una sima, y por su interior discurre un río de escaso caudal en

época de estiaje. La gruta ha sido una de las grandes batallas llevadas a cabo por los espeleólogos valencianos, ya que varios nombres han frenado en repetidas ocasiones el libro que abre las rutas subterráneas de lo desconocido.

La cavidad más profunda del mundo de las desarrolladas en materiales yesíferos se encuentra ubicada en la localidad valenciana de Vallada (comarca de la Costera). Al Túnel dels Sumidors se accede por una sima, y por su interior discurre un río de escaso caudal en

época de estiaje. La gruta ha sido una de las grandes batallas llevadas a cabo por los espeleólogos valencianos, ya que varios nombres han frenado en repetidas ocasiones el libro que abre las rutas subterráneas de lo desconocido.

El hecho se confirma mediante un nuevo levantamiento topográfico.

En 1981, un equipo de espeleólogos de Ibi y Alcolobren cerca de 40 metros bajo las aguas del cuarto sifón, con un desnivel de 10 metros, totalmente sumergidos. La diferencia de cotas de la cavidad presenta, por lo tanto, un desnivel próximo a los 205 metros, lo que la sitúa en el primer lugar mundial.

Una reciente revisión de las topografías existentes de la cavidad ha puesto de manifiesto que, en el caso más desfavorable, la cota podría quedar reducida hasta un valor mínimo de 198 metros, con lo cual se plantea la

duda sobre si realmente supera o no los 200 metros atribuidos a la cavidad italiana Shakta A.

Durante la celebración, entre el 1 y el 8 de agosto de 1986, del IX Congreso Internacional de Espeleología, celebrado en Barcelona, nos pusimos en contacto con los espeleólogos italianos para interesarnos por la referida cavidad: nuestra sorpresa fue mayúscula cuando nos aseguraron que ésta era completamente desconocida en su país. Concretamente el doctor Paolo Forti, presidente del Instituto Espeleológico Italiano, comentó que la cavidad no sólo era inexistente en su país, sino que, con toda probabilidad, tampoco existiese en ningún otro, al menos como cavidad desarro-

llada en material yesífero. A su entender, su inclusión en el Atlas de grandes cavidades del mundo responde a un error de transcripción o de interpretación por parte de los autores. Por otra parte, la cavidad en yesos más profunda de Italia es una sima de -158 metros, situada en la región de Biélogna.

Con este argumento, acudimos a uno de los autores del referido Atlas, que se encontraba también en el congreso, Chabert, quien a su vez nos remitió al alemán Stephen Kempe, responsable de la citada lista de cavidades en yeso, la cual se repite idéntica en la nueva edición publicada este año.

Estas aguas de manantial son potables pues provienen de terrenos calcáreos y el agua que circula por la cavidad es ligeramente salada, pero potable.

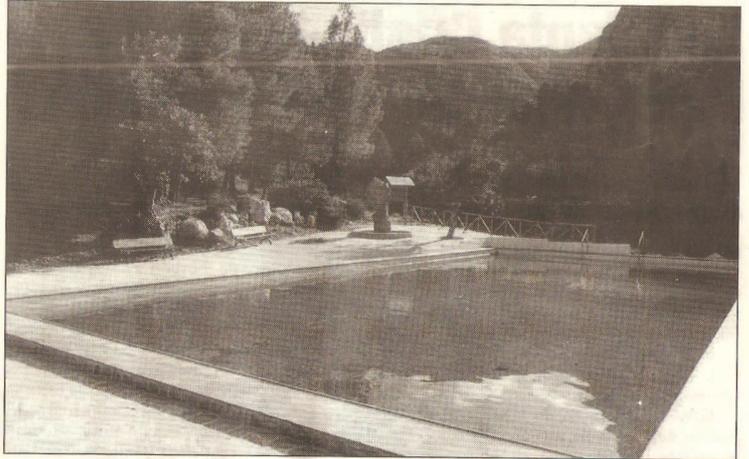
Otra característica curiosa de esta cavidad es que el agua que sale por la Saraella es muy salada, con un 4,00% de sustancia sólida en suspensión y por su contenido de cloruros. En el exterior, se ha hecho una instalación con duchas para aprovechar esta agua y se ha construido una piscina para bañarse muy bien acondicionada, de pago, pero hay que mantener las instalaciones que a veces sufren daños por las barrancadas que ocurren periódicamente en este barranco y en esta cavidad.

ACCIDENTES

Naturalmente, como toda actividad humana, no está exenta de riesgos físicos. Afortunadamente no ha habido accidentes mortales, aunque si algunos que podrían haber tenido consecuencias fatales, de los que solo destacan dos publicados en la prensa local. El más importante por las lesiones sufridas fue el de un visitante que confundió el pozo Podrido de 25 metros en voladizo con un resalte que se podía bajar sin problemas. La falta de iluminación adecuada fue un factor importante en este accidente, que pudo ser solucionado sin mayores consecuencias aunque con lesiones graves de las que se recuperó posteriormente.

VALLADA

LA LOCALIDAD SE CONVIERTE EN EL PUNTO DE REFERENCIA



Las instalaciones de Vallada completan una oferta difícil de igualar.

Los Ermites, centro de referencia para espeleología y senderismo

El Consejo Sectorial de Turismo ha dado el visto bueno para que sea un centro de encuentro internacional

MINI DIARIO

La llegada del verano viene acompañada, como cada año, de la realización de diversas actividades deportivas entre las que se hacen un hueco de gran importancia el senderismo y la espeleología, dos disciplinas

aficionados al montañismo, a la espeleología, al senderismo y al cicloturismo, se fija en esta localidad por la que discurre tanto la célebre Vía Augusta de los romanos como el importante sendero europeo de Gran recorrido GR-7. Por ello,

Las perspectivas turísticas de Vallada también se basan en el indudable atractivo que supone la existencia de diversas cuevas y grutas, entre las que destaca la Sima o Cueva "Dels Sumidors" que es la mayor del mundo por sus características

Publicado el 6de Junio de 2005 en el periódico "Minidiario"

El agua salada de la Saladella crea un ecosistema marino en plena sierra de Vallada

Un laboratorio investigará los poderes curativos del manantial dels Sumidors

Un laboratorio especializado de Madrid analizará las propiedades curativas del agua que brota del túnel dels Sumidors de Vallada, que al ser salada ha creado un singular ecosistema marino en una zona montañosa. El Ayuntamiento emprenderá actuaciones en el entorno para evitar la degradación de este paraje de la localidad.

RAFAEL GIL ■ VALLADA

El agua salada que mana de la parte alta del barranco de la Saladella siempre ha sido reconocida popularmente por sus propiedades curativas. Por ello, el Ayuntamiento de Vallada ha querido constatar el alcance medicinal de este acuífero y ha acudido a un prestigioso laboratorio de análisis de Madrid para conocer exactamente las enfermedades que pueden sanar.

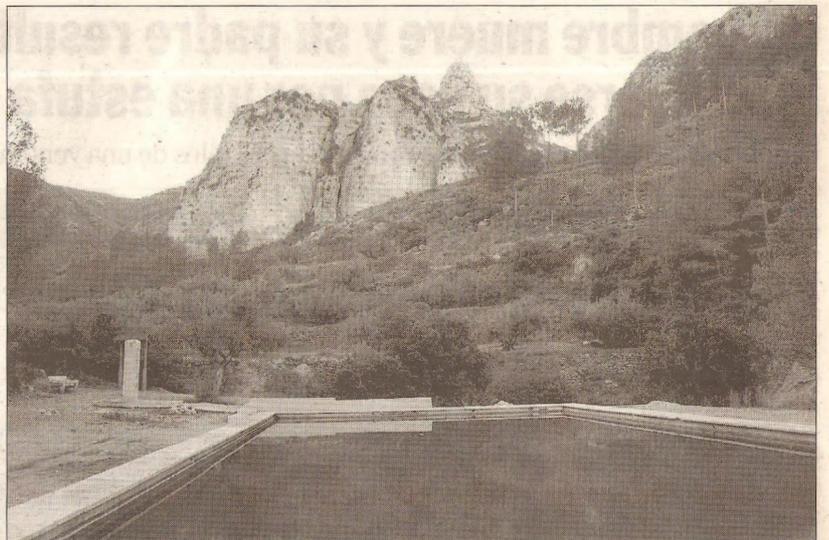
El alcalde de Vallada, Fernando Giner, explicaba que "muchas gentes ha venido hasta esta piscina, desde muy lejos, para beneficiarse de la misma. Ello nos ha llevado a realizar una exhaustiva investigación sobre las propiedades de esta agua. La respuesta definitiva la tendremos dentro de casi un año".

El proceso de investigación se cubrirá con el envío de doce mues-

tras, una al mes durante un año, para ser analizadas en ese laboratorio. Con los resultados que se obtengan "sabremos qué enfermedades cutáneas pueden tener remedio con estas aguas", manifestaba el alcalde de este municipio de la Costera.

"Lo cierto es que los vecinos de Vallada conocen la bondad de esta agua para enfermedades de la piel. O sea, que el que esta agua tiene unas propiedades curativas excepcionales lo acreditan todos los vecinos del pueblo", dijo Vicente Perales, teniente alcalde de Vallada.

Una de las peculiaridades que tiene el agua es su salinidad, lo que produce en plena sierra de Vallada un ecosistema marino, con las peculiaridades que ello puede tener en un municipio de montaña como es éste. Así, se pueden encontrar



Balsa donde los vecinos de Vallada buscan solución a sus problemas cutáneos. / JORGE FIGUEROA

El túnel más largo del mundo

El "Túnel dels Sumidors" es un acuífero que constituye un río subterráneo conocido en todos los ámbitos con el nombre que se ha mencionado. Esta corriente que discurre bajo tierra es el túnel más largo del mundo, además de constituir el número uno en estructuras cásticas. El túnel ofrece la peculiaridad de que cuando aflora el agua, mientras discurre por la parte alta de la montaña, lo hace como agua salada porque atraviesa por un sustrato de salitre que le confiere la peculiaridad que porta el líquido del mar.

Hasta hace poco tiempo esta atractiva corriente era la número dos del mundo, detrás de una cueva de Rusia, pero cuando topografiaron el "Túnel dels Sumidors", éste pasó a ser el número uno en desniveles.

A lo largo de este río que está situado en el término de Vallada se encuentra una primera catarata de 40 metros de altura y otra de 60 metros un poco más adelante que la anterior. Qué duda cabe de que todas estas circunstancias convierten a este túnel en un atractivo espectacular.

especies más propias de las zonas del litoral.

"Se trata de un lugar magnífico desde el punto de vista medioambiental y lo que pretendemos con esto es recuperar el entorno, que en la actualidad está muy degradado por algunas desafortunadas actuaciones que se produjeron hace años", manifestó Fernando Giner.

Se busca la potenciación de este lugar para su uso por los vecinos de Vallada y otros que llegan atraídos por la belleza de la zona. Para ello, se ha realizado un esfuerzo con la construcción de un refugio, pérgolas, paelleros y una zona recreativa.

Publicado el 30 de Diciembre de 2001 en el periódico "Las Provincias"

Otro compañero tuvo una mala caída que precisó ser evacuado en camilla. Pero afortunadamente su rescate fue mucho más rápido y no tuvo lesiones graves.

SITUACIÓN DE LA CAVIDAD

Una vez estamos en Vallada, el acceso a esta cavidad se puede hacer por dos vías:

1. Tras una larga marcha ascendente por un sinuoso sendero por el propio barranco que parte desde la derecha de la carretera que va a la hermita hasta la boca de de la cavidad. El esfuerzo es considerable, pero se tiene ocasión de disfrutar del paisaje y de fer tanto la flora como la fauna local.

2. Otra vía más cómoda porque se sube con coche por la carretera que va hacia Onteniente. Se sigue carretera arriba y a la derecha se abre una pista forestal y si se va con un vehículo alto se puede llegar hasta un punto en que estamos a igual distancia de las dos bocas superiores: Els Brolladors a la izquierda y del Túnel dels Sumidors a la derecha. Curiosamente, desde este punto, para ir a las dos bocas hay que descender.

Por esta pista discurre un sendero local que nos permite visitar la Peña del Águila, el castillo en ruinas y otros puntos de los alrededores o bajar a la ermita.

ANÉCDOTAS

ANÉCDOTA 1ª. El 25 de julio de 1987, el autor, acompañado por sus compañeros de grupo Luis Gisbert, José Lacruz y por su hijo Francisco Javier Formentín acamparon en la zona y visitaron esta cavidad (presenté un informe en la Federación Valenciana). Pues bien, cuando entramos en la cavidad hacia tiempo que no había llovido ni en ese día ni en fechas anteriores. Y en un punto del pozo de la entrada estaban los restos de un pajarillo muerto y descompuesto, lo que evidenciaba que no había caído agua por este punto de forma apreciable en bastantes días.

Tras visitar la cavidad aguas arriba hasta el falso sifón de nacimiento, volvimos sobre nuestros pasos y al pasar por la boca de entrada caían unos pequeños chorros de agua desde el barranco de la derecha y también habían desaparecido los restos del pajarillo. No le dimos importancia aunque me llamó la atención y empezamos a bajar el pequeño resalte de tres metros por la derecha de la sala para continuar aguas abajo.

Ya habíamos bajado tres a la sala cuando Luis Gisbert dijo: "Oigo ruido por la galería de arriba". Y a los pocos segundos una masa de agua de medio metro de altura cayó a nuestro lado y siguió cueva abajo. No hubo tiempo de reacción, por suerte estábamos fuera de su trayectoria y cayó de forma atronadora pero inofensiva a nuestro lado. Tampoco arrastró a los compañeros que estaban arriba porque estaban en una zona ancha y fuera de su trayectoria.

Rápidamente subimos hacia la parte superior del resalte y salimos al pie del pozo de entrada y fueron saliendo todos. Observé la altura que tenía el agua en dos puntos: en el centro de la sala eran unos ochenta centímetros. Luego me fije en la galería por la que venía el agua que tiene unos 1,40 metros de alta por ochenta centímetros de ancha y le faltaba poco para sifonar.

Ese chorro de agua, si nos hubiera pillado en el interior de la estrecha galería o en la zona de sifones nos hubiera arrastrado y hubiera sido muy peligroso porque la roca es afilada y áspera.

Es evidente que esta agua había entrado de forma masiva por la boca superior dels Brolladors que se abre al fondo de un valle ciego con una cuenca de recepción de tal vez dos Kms. cuadrados y por sumideros impenetrables que conectan con el curso activo, especialmente en la zona de la Sala del Desplome. Pero es que la carga no fue laminar, fue un autentico muro de agua que no comprendo como se formó. Huelga decir que en ningún momento notamos que el río aumentara de volumen de agua circulante ni que bajara más rápido o más turbia. ¿Tal vez hay un gran lago escondido y desconocido, con un sifón invertido que solo en determinadas circunstancias de lluvias intensas se vacía en pocos minutos?

Por cierto, las esposa y amigos que esperaban en las tiendas de campaña dijeron que había llovido, pero no demasiado tiempo y con bastante cantidad.

ANÉCDOTA 2ª. Relacionada con la carga de agua anteriormente relatada, el 4 de agosto de 1988, ocho compañeros, cuatro valencianos y cuatro catalanes fuimos sorprendidos por otra carga de agua en el curso activo del Sumidero de Cellagua de Astrana, Valle del Asón, Cantabria. Estuvimos incomunicados cincuenta y dos horas

Diez horas herido en una gruta

Rescate de un excursionista en Vallada

Un excursionista fue sacado anoche de una cueva de Vallada, en la que permaneció diez horas tras sufrir una caída. Sobre las tres de la tarde, compañeros del accidente dieron aviso al Ayuntamiento, y rápidamente se pusieron en marcha equipos de voluntarios para rescatarlo.

Ocurrió el accidente ayer al mediodía, cuando un grupo de excursionistas del colegio del Pilar de Valencia se adentraron en el túnel dels Sumidors, de Vallada, una de las más importantes grutas del mundo en su especialidad. La subida a la boca del túnel es encrepada, lo que dificultó el posterior rescate y la entrada al mismo de suma facilidad. Cuando el grupo de excursionistas se encontraba en la primera sima, Ignacio Gil del Busto, de 21 años, al parecer sufrió un resbalón y cayó al vacío desde una altura de unos 23 metros, sin que, milagrosamente, según expertos que conocen el lugar, perdiera la vida en la caída.

Los equipos, que en un principio llegaron al lugar, no pudieron rescatar al herido, y hubieron de recurrir a espe-

cialistas con medios más sofisticados. Colaboraron en las tareas de rescate vecinos de Vallada, el alcalde, números de la Guardia Civil, bomberos de los parques de Xàtiva y Alzira. Con helicópteros de la Diputación de Alicante y de la Policía Nacional llegó el primer grupo de expeleo-socorro de la Federación Valenciana de Espeleología, que salieron de Valencia a las seis de la tarde.

Pasadas las diez de la noche, y previo el montaje del equipo necesario, con poleas y una camilla improvisada, fue sacado a la superficie el herido, que tuvo temple suficiente para aguantar diez horas inmóvil en la gruta. Con una ambulancia fue trasladado a Valencia, donde fue internado en un centro sanitario.

El herido en todo momento mantuvo la consciencia y podía mover sus extremidades. En una primera atención, recibida en el lugar de los hechos, se apreció politraumatismo, con fuerte golpe en la región costal y vertebral.

Publicado el 23 de Marzo de 1988 en el periódico "Las hojas del lunes"

pero salimos todos por nuestro pie bajo una ducha impresionante, especialmente en el pozo de noventa metros.

Como nota complementaria, cuando íbamos hacia la sala de la Estrella desde la Sala de Titanes, pasamos por un punto por el que no caía agua. Unas horas más tarde, cuando volvíamos a pasar de vuelta por el mismo sitio observé que caía un chorro de agua donde antes no caía. No supe interpretar este aporte súbito de agua y seguimos adelante por el cañón. Nos encontramos la carga de cara, en la parte estrecha del cañón donde el agua subió dos metros con una anchura de metro y medio, pero en este caso, la carga fue laminar, subió poco a poco y el agua venía turbia.

ANÉCDOTA 3ª. Mi primer contacto con el Túnel fue durante el primer cursillo de iniciación a la espeleología que tuve en noviembre de 1970 en el Décimo curso de Iniciación a la espeleología organizado por la Sección de Exploraciones Subterráneas del Centro Excursionista de Valencia. Recuerdo que tres de los monitores fueron Vicente Ajado, Vicente Juliá y Vicente Bartual. Els tres Visanticos.

También visitamos la Cueva de la Judía donde nos hicimos una foto de grupo que es mi primera foto de espeleología, aunque fuera de una cueva.

Recorrimos toda la cueva desde el llamado Sifón de Nacimiento hasta el sifón Agost, donde Ajado no quiso entrar para que las botas que llevaba y le llegaban a las ingles no se le llenaran de agua. Yo tenía en ese momento 22 años y jugábamos como críos, era uno de los mayores de los cursillistas. Por cierto, subí el piraucho por el sendero junto con mi material personal y cuando lo hinchamos dentro de la cueva, Ajado me dijo que navegara por el lago Mojacocos que apenas tiene unos 10 metros cuadrados, haciendo que me metiera bajo una cornisa de roca, cuando lo conseguí sin volcar y le pregunté qué más hacía, me dijo con profunda decepción, que esperaba que me hubiera caído al agua para reírnos un rato; le dije que si quería verme mojado no había problema, y me tiré. Curiosamente no se rió nadie, lo gracioso era que me cayera, no que me tirara. Eran otros tiempos, hoy no me hubiera tirado.

Por cierto, el lago Mojacocos se llama así porque el agua llega a esa altura para un espeleólogo de talla media, y no se puede evitar el mojarse, solo mojarse unos centímetros menos. Como mucho.

Desde el año 1970 (en el que visité la cueva por primera vez) hasta el año 1980 aproximadamente, visité esta cavidad junto con mis compañeros unas dos veces por año, me atraía como un imán. Curiosamente nadie se constipó pese a visitarlo tanto en invierno como en verano e íbamos con monos de tela y sin una ropa especial, no se si era la juventud o que el yeso tiene propiedades especiales para la salud.

Se puede recorrer buena parte de la cavidad sin material de progresión vertical, que solo es preciso para bajar los tres pozos que hay Aguas Abajo y que se debe bajar con cuidado, la Cascada Llopis, de 25 metros, también es conocida como la Sima Podrida, porque las coladas calcáreas ha sido socavadas por disolución y los bloques inestables dan una fuerte sensación de inseguridad.

ANÉCDOTA 4ª. El viernes de la semana santa del año 1973 el autor fue de Valencia a Vallada con una moto Mobiclette y dos mochilas (una en el minúsculo maletero y otra en la espalda. Si, estaba loco, eso es seguro, pero con suerte), subió a la cavidad desde la hermita, entró en ella hasta la galería de los Jorobados y allí se pasó hasta el domingo en el que salió del vientre de la tierra tras una cura de silencio, soledad y sonido del agua del río que tenía a cuatro metros bajo sus pies. No es seguro si mejoró o empeoró, pero nunca más volvió a repetir una experiencia parecida.

ANÉCDOTA 5ª. Hay que decir que esta cavidad puede ser inestable, de hecho, varias veces he tenido que empujar una piedra que estaba en el paso y que podía caer con solo rozarla.

En los años setenta, aguas arriba, a unos diez metros de la entrada, había una gran piedra vertical que estaba inestable en mitad del curso activo y que podía caer en cualquier momento. La empujé hacia la izquierda y cayó en el curso activo rompiéndose en varias piedras que molestaban al paso. Una cosa que me llamó la atención en una visita posterior es que todas estas piedras habían desaparecido completamente arrastradas por las aguas. Lo que da una idea de la fuerza y volumen de agua circulante en esta cavidad de forma puntual.

Otra piedra que tuve que estabilizar, fue en una visita con mi grupo en 2012 cuando una piedra de más de un metro de alto que estaba inestable en un punto de paso en la sala anterior al sifón Sospedra. Cuando cayó hizo un buen ruido y se conmovió el terreno, por un momento temí que cayera algo más que estuviera inestable en algún punto de la galería.

ANÉCDOTA 6ª. En 2012 mis compañeros y el autor pudieron observar y fotografiar un sapo en esta sala de

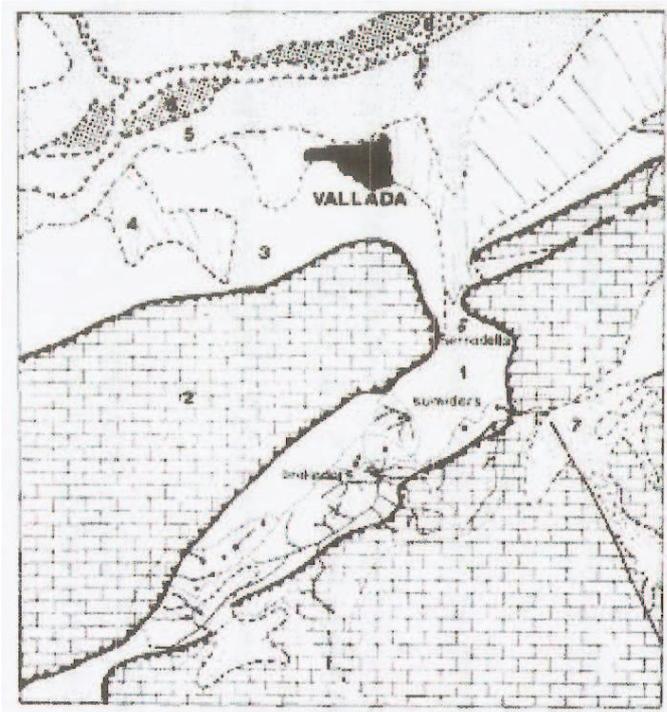


Vilanova y Piera que aparentemente gozaba de buena salud, no tenía patas rotas, estaba gordo, tenía que haber caído las cascadas siendo muy pequeño para no morir con la caída y se había adaptado a esta vida y no sabemos que comía, pero consideramos que no debíamos sacarlo hacia el exterior. No se si acertamos. De todas formas, cualquier carga de agua de la cueva podría arrastrarlo de nuevo al fondo de los pozos y matarlo y no podíamos dejarlo en el exterior de la cavidad donde moriría con total seguridad por deshidratación.

ANÉCDOTA 7ª. El año 1980 fue especial para el autor: bajó la cascada Llopis también conocida como Sima Podrida por las costras calcáreas socavadas que amenazan con caer y lo bajamos con el sistema de solo cuerda, con rapelador Dresler y subiendo con puños Emilsa, material que aun conservo.

Era la primera vez que bajaba unos pozos de estas características y fue una experiencia inolvidable, pero todo esto ocurrió sin ropa especial, solo llevábamos mono de tela y una camisa fina bajo. Ni guantes, ni rodilleras, ni nada de caliente o para calentar, salvo el carburero.

LA CAVIDAD



Croquis geológico de la zona

Ahora voy a describir físicamente el Túnel dels Sumidors de Vallada. Externamente se abre en un estrecho paquete de yesos del Keuper comprimidos entre dos grandes masas calizas que han provocado tanto su desplazamiento vertical como su fracturación en los materiales rígidos facilitando la disolución y arrastre de los materiales.

Su nombre viene tanto por que se trata de un túnel prácticamente único, como porque desde el exterior, los aportes de agua provienen de sumideros que se pueden situar perfectamente dentro de la cavidad. De hecho, las galerías fósiles y sus diferentes salas coinciden con varios sumideros colmatados de arcillas en el exterior.

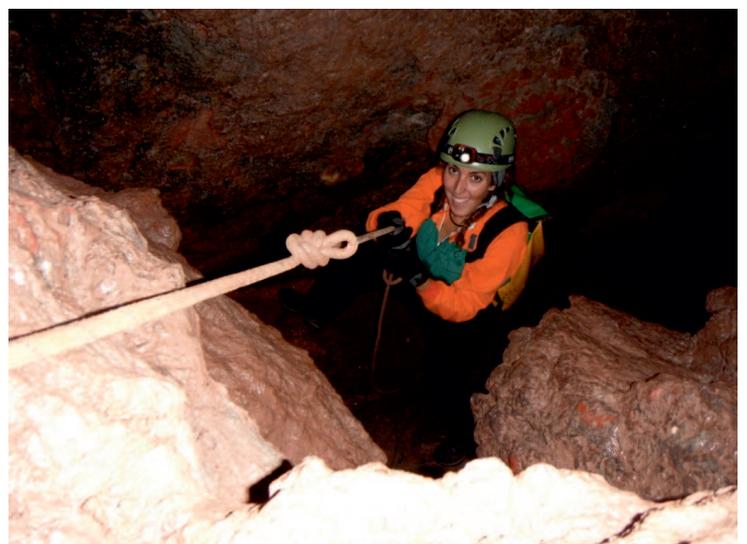
Esta cavidad se divide en dos tramos bien definidos: Aguas Arriba y Aguas Abajo. La dirección la marca tanto la boca penetrable de la cavidad como el sentido de las aguas. Aguas Arriba tiene un recorrido de unos 400 metros entre el curso activo, las salas y galerías colgadas, el Laminador, El Sifón de Nacimiento y las salas y sifones posteriores al mismo. Aguas abajo tiene un recorrido de unos 830 metros

La boca de acceso a la cavidad se abre en la confluencia de dos barrancos que cruzan por encima de la galería de la cavidad. Dada la facilidad con la que se erosionan los yesos, provocó un desplome del techo creando una represa que rápidamente se rellenó de tierra y piedra arrastradas por el curso continuo de la cavidad. Lo que elevó el suelo hasta un nivel que permite bajar sin necesidad de material, apoyándonos en unos escalones tallados en la piedra.

Cabe resaltar que esta cavidad, al contrario de otras cavidades en yeso no tiene espeleotemas de yeso. Los que hay son cenitoparietales de pequeñas dimensiones y pavimentos calcáreos por las calizas de los montes cercanos a la izquierda y derecha de la cueva.

En otras zonas, como por ejemplo en Sorbas en Almería, los procesos reconstructivos de yeso son espectaculares. Aquí no hay ni uno, posiblemente están condicionados por la temperatura externa y porque no hay una corriente de aire calido que provoque una evaporación rápida.

Otro factor a tener en cuenta es la posibilidad de ser sorprendido por cargas de agua producidas por tormentas puntuales e imprevistas o persistentes. Incluso con el sol fuera y luciendo con fuerza y sin nubes importantes en el cielo. Los cambios morfológicos que se observan en la cavidad tras tormentas torrenciales por gotas frías o similares, son relativamente importantes cuando te fijas en los detalles de bloques que antes estaban unos metros arriba y ahora no. O que hayan terrazas de arrastres en un punto donde antes no habían. O que haya habido





Resalte por desprendimiento de bloques

derrumbes importantes que hayan cambiado su topografía o la circulación de las aguas.

Voy a describir la cavidad en dos apartados concretos: Aguas arriba y Aguas abajo por motivos evidentes, ya que la boca de acceso cómoda y penetrable y la propia corriente del agua condiciona su descripción.

El pozo de entrada de unos 5 metros de altura, esta facilitado por unos escalones tallados en la piedra y unas piedras amontonadas para facilitar el acceso.

En los dos casos, nos situaremos en el curso activo, pisando el agua e iniciando la visita y la descripción desde ese punto. Por cierto, conviene mojarse cuando antes y no intentar saltar de piedra en piedra. No sirve de nada y puede provocar un accidente como el que ocurrió hace años y se reseña en el apartado de accidentes.

AGUAS ARRIBA

Este es el tramo más sinuoso de la cavidad con unos 400 metros con tres niveles de galerías: dos fósiles y el activo. En este tramo es cuando más se nota que es una cueva activa, pues ha sufrido cambios importantes en su topografía.

Se inicia con una galería de 1.40 metros de altura y luego accedemos a un desplome parcial que nos obliga a gatear en el agua un poco. Pasado este punto, la galería es de unos tres

metros de alta y una anchura media de dos metros.

A unos treinta metros aguas arriba, en 2008 aproximadamente, hubo un desplome que creó un resalte de unos cinco metros de alto que se rellenó de material suelto (muy similar al relleno que hay en el pozo de entrada), se puede subir fácilmente con una cuerda de apoyo que está instalada en fijo.

La galería es ascendente con una pendiente suave y va ganando altura hasta que llegamos a un punto en el podemos subir por la izquierda a las galerías superiores, estas son la galería Alta, la más antigua de todas y la Galería Media o de los Jorobados. Ambas galerías confluyen con la Sala Bancobao o del Plegamiento, de la que además, sale una gatera que conduce a la Sala Cabanilles que cruza por encima de la galería del curso activo y donde hay raíces de diferentes árboles, posiblemente pinos, ya que estamos cerca de la superficie. Aclarar para quien no lo sepa que Bancobao era el nombre comercial del Banco de Bilbao que patrocinó parte de los trabajos de exploración de esta cavidad.

Volviendo al curso activo, nos encontramos con un gran caos de bloques que se pasa fácilmente y nos conduce a la Galería de las Terrazas. Es un punto curioso. En este punto, el río ha cementado una masa de sedimentos de tres metros de alto, y por un basculamiento de la montaña el agua ha ganado velocidad y los ha reexcavado parcialmente haciendo un perfecto corte geológico donde se puede estudiar su evolución de forma científica. En un principio la galería era un laminador bajo y amplio.

Inmediatamente entramos en la Sala del Desplome, a mano derecha hay un pequeño manantial donde se puede beber agua dulce. Si escalamos el caos llegamos a un punto donde se han visto raíces de pino. Pero siguiendo el curso del agua, esta sale del pie de una enorme losa vertical, y a la izquierda se abre el Laminador. En 2002 aproximadamente hubo un desplome cenitoparietal en la sala que cegó el acceso al Laminador y las galerías posteriores, pero las diferentes cargas de agua que han sido más frecuentes de lo que pueda parecer han desobstruido el paso y se puede acceder arrastrándose y serpenteando en el caos de rocas.

Ya estamos en el Laminador, galería ancha de unos seis metros, baja de unos cincuenta centímetros y con suelo de cantos rodados de todos los tamaños donde son aconsejables las rodilleras y entramos en un tramo donde también ha habido cambios con la circulación del agua. Cuando yo entré por primera vez, el agua se filtraba por lugares impenetrables hacia el Laminador desde el sifón. En los años ochenta se obstruyó este paso y el agua circulaba por la galería de acceso, formaba un semisifón y volvía por filtraciones al Laminador. Posteriormente se



Laminador entre caos de bloques

El principal punto a destacar es le Lago Mojacocos, que se puede vadear fácilmente y la progresión es andando por un caos de bloques redondeados y algunos camino de ser redondeados en este tramo, las galerías son altas y anchas, no hay galerías colgadas y la cueva está profundamente enterrada en la roca, de forma que ya no vuelven a aparecer raíces del exterior en ningún punto.

Los dos primeros sifones que te encuentras tienen una historia de trabajo, esfuerzo y riesgo que es digno de ser conocido. El primero que te encuentras es el sifón Sospedra se produjo por un desplome de una gran roca del techo que quedo encajado como un tapón y deja un pequeño paso con bordes afilados. Tiene excavado un túnel que evita tener que bucear en un paso estrecho y que requiere respiración artificial, y el sifón siguiente también fue desescombrado en el vaso por la parte de su desagüe para bajar su nivel, tienes que mojarte todo y bucear un poco, pero no se precisa botellas o biberón, como sí lo precisaba antes. Aunque el autor lo ha pasado en



Descendiendo la Cascada Elorriaga



Sapo en la Sala Vilanova y Piera. Se aprecia una costra calcárea

ocasiones andando agachado y sin mojarse la espalda, pero sí el pecho. En este punto, el vaso del sifón ha variado también de altura de una forma sensible, desde ir con la espalda pegada al techo y andando hasta tener que bucear porque las cargas de agua se han llevado los sedimentos que antes se pisaban.

Cruzarlos en su momento fue toda una odisea y desde estas líneas brindo un justo y sentido homenaje a estos pioneros de la espeleología valenciana que facilitaron la visita a generaciones posteriores.

Cuando cruzas los sifones entras en la Galería Nova, en este punto se aprecian que la roca es más compacta, los proceso erosivos de las aguas es mas intenso, especialmente espectacular es cuando tras un giro de 90 grados a la izquierda pasas a través de un paquete de yesos grises y rojos verticales y perpendicular a la corriente del agua. Las puntas y aristas vivas de este tramo son esplendidos y están parcialmente cubiertos por un pavimento calcáreo sobre los yesos.

Seguimos la galería y vamos bajando algunas marmitas que están escalonadas hasta llegar a la cascada Llopis o Sima Podrida que consiste en un pozo de 25 metros, nosotros bajaremos en seco por una ventana que hay a la derecha y que es un antiguo cauce del río que ha quedado inactivo, pero que en caso de carga puede volverse activo. Se le llama así por lo inestable de los bloques que hay en la cabecera.

Bajamos el pozo en voladizo desde el primer momento. El agua se precipita 25 metros de forma atronadora a nuestra derecha, sube pulverizada y el aire tiene corriente y esta sobresaturado de agua. No es un lugar donde entretenerse demasiado.

A su pie, la galería gira casi 180 grados y tenemos que pasar por debajo de la cascada. En este punto, la cavidad recuerda mucho a las del norte, con una humedad total y con el agua cayendo en forma de cortina sobre nosotros, pese a que bajábamos por un lateral del pozo.

Unos 20 metros mas adelante llegamos a una cabecera y bajamos un resalte de cinco metros que nos deja en una marmita de unos 5 metros de diámetro. A continuación, la cascada Elorriaga de unos 18 metros que tiene un fraccionamiento desviado a la derecha y llegamos a la sala descendente Vilanova y Piera. En su fondo empieza una galería meandriforme hasta el sifón que la cierra.

Este sifón merece un pequeño comentario: tiene unos seis metros de largo cuando está completamente lleno. Tiene forma circular con un diámetro de 1,5 metros. Retiene un volumen de agua aproximado de unos 12 metros cúbicos. Y sería permanente si no fuera porque tiene una pequeña perdida por el que llega a vaciarse casi completamente en épocas de sequía alta. En este momento, el volumen que entra en el sifón es menor que el agua que pierde por la grieta, por lo que baja el nivel del agua mas de un metro y deja el sifón abierto para su paso y la visita de lo poco que queda penetrable de la cavidad. Lo habitual es encontrarlo sifonado y no cruzarlo por no

complicarse la vida ya que la galería que hay a continuación no es una belleza, precisamente.

Solo una vez, en el año 2001 este sifón estaba tan bajo de nivel que el autor lo pudo pasar por primera y única vez en mi vida.

Una vez cruzado el sifón, continuamos descendiendo por la empinada sala del Centro Excursionista de Valencia. Este es un punto delicado, la pendiente es superior al 50%, el suelo muy inestable, hay grandes piedras inestables, algunas empotradas entre el suelo y el techo y su altura media de de un metro.

Llegamos al laminador final donde desaparecen las aguas por puntos impenetrables y salen a la Cova dels Brolladors, en el barranco de la Saraella. En algún punto entre esta perdida y la surgencia hay un gran domo de sal que aporta el cloruro sódico que es del 4,00% de materia sólida por litro de agua, mientras que el porcentaje del agua que circula por la cueva es aproximadamente del 1,3%.

Cabe recordar que la salinidad media del mar Mediterráneo es del 3,8 %. En general oscila entre el 3,1% y el 3,9% dependiendo de su proximidad a desembocadura de ríos, a la evaporación de la zona y a lo cerrado que esté dicho mar. En cuanto a los mares o lagos endorreicos continentales, los porcentajes son muy dispares y no procede comentar aquí esos datos, solo destacar que el Mar Muerto (el mas salado de todos los mares y lagos interiores, a 416 metros bajo el nivel del mar Mediterráneo.) tiene una salinidad media del 28,00%, de forma que cada metro cúbico de esta agua pesa 1027 kgs.

Como dato complementario decir que se considera agua dulce cuando hay menos de un gramo de cloruro sódico por litro de agua.

EPILOGO

Falta mucho por decir de esta cavidad, y esto es solo una muy pequeña parte de su historia pero a grandes rasgos queda descrita y ha significado mucho para mí, condicionó mi actividad como espeleólogo, ha motivado este escrito con mis recuerdos y experiencias y me ha permitido conocer gente extraordinaria, alguno de ellos ya no están entre nosotros.

De alguna forma, rescato estos recuerdos que se perderían como parte de la historia menor de la espeleología, de muchos datos me he acordado sobre la marcha, ya estaban olvidados. Espero que tal vez sirvan para que a alguien le puedan interesar mis notas y observaciones y saque conclusiones que sean útiles al colectivo o a la sociedad.

La bibliografía es muy extensa, pero solo destaco las obras más importantes que tengo en mi biblioteca sobre esta cavidad. Por supuesto, en Internet hay mucha mas información.

BIBLIOGRAFIA

- 1.GENESIS Y EVOLUCIÓN DE LAS FORMAS PARAKARSTICAS DE VALLADA A PARTIR DEL ESTUDIO SEDIMENTOLOGICO DE SUS RELLENOS. M. P. FUMANAL Y POLICARPO GARAY. CUADERNOS DE GEOGRAFIA Nº. 34. NUMEROS 31-56 DE 1984.
- 2.CAVIDADES EN YESOS DEL P.V. P. A. IBAÑEZ. LAPIAZ NUMERO 11 DE 1983
- 3.DIFERENTES NOTICIAS DE LA PRENSA, ALGUNAS DE LAS CUALES SE PUBLICAN EN ESTE TRABAJO.



El autor de este artículo (1970, izquierda y 2014, derecha)

Este trabajo ha sido publicado on-line con fecha 02/07/2014

Se citará como: FORMENTÍN PENADÉS, J., 2014. Mis visitas al Túnel dels Sumidors de Vallada (Valencia). *Gota a gota*, nº 4: 79-87. Grupo de Espeleología de Villacarrillo, G.E.V. (ed.)